

LA LUCHA

Diario de la mañana

FUNDADO EL 13 DE JUNIO DE 1897

Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537.—U. T. 0478 B. Orden.—Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA.—Giro y Valores a M. Torrente

PORTE PAGO
SUSCRIPCIÓN MENSUAL
Incluido el SUELEMO
\$ 2.50
Número suelto
10 Cts.

ANARQUISMO HUMANO

Nosotros queremos trabajar diariamente en la mentalidad de quienes nos rodean un espíritu de libertad, de dignidad y de progreso. No tenemos predisposición a ser héroes ni a ser santos. Somos simplemente hombres, estamos al nivel común de la mayoría de los mortales y no pretendemos imponer admiración a quienes nos ven pasar, jino simplemente respeto. Una vida recta, una conciencia tranquila y un esfuerzo tenaz e intenso, pero al alcance de todas las buenas voluntades, eso es lo que nosotros esgrimimos como un arma de lucha cotidiana.

No aspiramos a elevarnos por sobre la gran masa más que lo suficiente para sentir la necesidad de la superación de la miseria y de la esclavitud populares. Y eso no es elevarse.

Se elevan con los que en un gesto de audacia sobrehumana, de sacrificio sublime, ofrecen su vida, todo cuanto tienen, a la causa que defienden y entran gloriosamente en la historia. Los hombres cantan a esos hombres como a sus héroes, los admiran, transmiten su recuerdo de generación en generación, pero no los siguen. Son gestos por los cuales no bastan las energías y el temple del común de los mortales. Y esos hechos, que a todos nos han conmovido y hecho vibrar de entusiasmo y de orgullo, tienen además su parte negativa: que habitan a los pueblos a confiar en el advenimiento mesiánico de vengadores, de héroes extraordinarios, de grandes reparadores de injusticias, confianza que justifica únicamente la pasividad colectiva.

Se elevan los que, atrincheros en su saber, humillan la ignorancia común y la explotan, aun con la mejor intención y con los propósitos más sanos. Malatesta nos ofrece un ejemplo típico de lo que queremos decir con esto: es un hombre de vastísima cultura, de conocimientos bien cimentados y sin embargo la obra de toda su vida es un penoso esfuerzo que tiende a poner al nivel de la comprensión de las grandes masas, a identificarse con su sencillez. Un Kropotkin, por su origen, por sus especialidades, no había adquirido una segunda naturaleza, la sencillez malatestiana; pero ha comprendido su valor y, los que lo conocieron y trataron, aseguran que su mayor preocupación y su esfuerzo más grande estuvo en la creación de un estilo al alcance del pueblo, susceptible de ser comprendido por todos. No quería imponer admiración, culto a su saber, sino expresar sus ideas de un modo apropiado a la mentalidad general del pueblo.

Se elevan también, y esto no es necesario decirlo, los que buscan el privilegio político y el económico para vivir a costa de los demás. Todos los anarquistas están en posición diametralmente opuesta a estos últimos, en conflicto irreconciliable con ellos.

Que no se nos interprete mal. Con esto no queremos depreciar el saber y desvirtuar el gesto heroico. Admitimos el uno y el otro, pero nosotros tenemos más confianza en la acción libertadora y educadora de un anarquismo más humano, más modesto, más accesible y comprensible. A los héroes les damos el estatuto, pero la adhesión popular no pasa de ahí, no se les imita.

Nuestro anarquismo quiere vivir en el alma del pueblo, interesar sus sentimientos, determinar su acción y sus aspiraciones. Para ello no se complace a elevarse a mil codos ni mediante los sacrificios ni mediante el saber. No queremos humillar a nadie con nuestra superioridad, si la tuviera. Para ser verdaderos factores de progreso social es preciso vivir en el seno de la sociedad, actuar desde ella y no desde planos distantes de ella. Por eso decimos siempre que, una cuando es más fácil el progreso individual que el progreso colectivo, nuestra misión no consiste en emanciparnos a nosotros mismos solamente, sino en emancipar a todos nuestros semejantes, en estimular su progreso, su avance. Y mal lo haríamos si comandáramos por humillar con nuestros gestos, con nuestro sacrificio y con nuestro saber a quienes queremos convertir en hombres de pensamiento propio, de conciencia independiente.

Nuestro anarquismo quiere interpretar intereses y deseos colectivos, ser siempre humano en toda la extensión de la palabra. No es una doctrina hermética, un credo carbonario, un ideal de santos y de héroes, sino lo más humano para todas las heridas, una mano solidaria y fraterna para los caídos, una voz de aliento y de esperanza para los esclavos. Es una conciencia clara de la raíz de los males sociales, pero es también humanitaria, amor a la humanidad doliente y encadenada.

No queremos suscitar admiración, sino simpatía, no queremos que se rinda culto a nuestras ideas, sino que cada uno las comprenda, las elabore con su propio espíritu y las realice donde pueda y cómo pueda. No es de arriba a abajo como nosotros predichamos, sino sólo desde abajo, desde el llano. Somos el único movimiento que quedará siempre en el llano, junto con los oprimidos y explotados de todos los pueblos y de todas las razas.

En la república soviética

UNA INSURRECCION DE MUJERES PROLETARIAS

Cuando en la Rusia roja, el jueves 7 de octubre con toda pompa el XII secretario de la toma del poder por los bolcheviques, entre las noticias que llevaron de Moscú dando cuenta de los actos con que fue festejada esa efeméride, tuvimos oportunidad de leer que entre el pueblo pobre se había repartido carne y pan.

Esa práctica burguesa, que se realiza también aquí en ocasión de las fiestas patrias, ponía de manifiesto así era la situación miseranda de una parte del pueblo, que tenía necesidad de hacer cosas para conseguir un cacho de pan y un trozo de carne, regalo magnánimo de los gobiernos que se desvirtua para el bienestar de los gobernados. Y ahora, a pocas días de distancia de eso hecho, la agencia telegráfica "Havara" anuncia desde Riga que en Moscú una multitud de mujeres proletarias se sublevaron, mientras esperaban turno en la oficina de aprovisionamiento, que las autoridades les asignaron su ración de pan diario, asignada a cada habitante. Cuando en la oficina de aprovisionamiento, un millar de mujeres, sumamente irritadas, cansadas de la dolorosa espera del menaje, se apoderaron de todas las provisiones contenidas en el tren que las trae con atraso. Fue un verdadero saqueo. Las hermanas mayores del pueblo, en este dignificante acto de apropiación colectiva, digno de ser tenido en cuenta y de imitar, se llevaron todas las provisiones. Les autorizó

los y de los anarquistas todos, se dieron algunas notas biográficas del perseguido y encarcelado en la Rusia roja. Ghezzi estaba radiando allí desde el 1922, después de una vida intensa de agitación en varios países de Europa, Italia incluida.

Cuando, estando en Alemania y el gobierno fascista solicitó su extradición los trabajadores alemanes, y también los comunistas, se opusieron a ese medida se consiguió que con la mediación de Radek, fuera a Rusia. Allí está desde entonces. Pero ha sido arrestado y desterrado a Siberia, por las mismas razones que fué perseguido por el fascismo. La Asociación Internacional de los Trabajadores, por intermedio del representante ruso en Alemania, al tener conocimiento de ese hecho, envió una nota de protesta al comité central de comunistas del pueblo.

En Francia, en el mismo sentido un núcleo de artistas y escritores conocieron entre ellos Roman Rolland y Paul Istrat, suscribieron una protesta, reproducida por LA PROTESTA, en su oportunidad.

Aquí, los sindicatos de la F. O. R. A. se han solidarizado con la campaña de protesta contra el zarismo rojo, por las persecuciones de que hace objeto a los revolucionarios.

Este hecho, la campaña misma que se desarrolla en el plano internacional, sin embargo parece que les ha causado amargura a los bolcheviques, obligados de todas maneras a "hacerse los necios" cuando se trate de cosas de Rusia, y sobre todo cuando se trata de defender la posición política que ocupan los dictadores piétezos encaramados en el poder.

ARMAS PROHIBIDAS

La ofuscación y la violencia en las luchas políticas

Los gobiernos y los hombres de partido que soporta el país parecen haberse unido en poner una nota de franco desmentido a los tan decantados principios de la civilización y de la cultura.

Entre ellos el señor Bertrio. — Y otra vez crimen que no resultó fácil predecir además ha de sucederlos. Las armas prohibidas de la ofuscación y de la violencia han adquirido carta de naturaleza en las luchas políticas, y a la palabra "ofuscación" se le ha agregado el apasionamiento, el encandecimiento de los ánimos, poniéndose a la orden del día el recurso del crimen, la eliminación violenta y brutal del adversario, la nota sangrienta como corolario a la ofuscación partidista.

A sola diferencia de días o de meses, a lo sumo, la nota roja ha venido erigiéndose con innumerable episodio de violencia y de sangre, unos ocurridos en el interior y otros en la capital del país, pero todos provocados por la misma causa, es decir, por la ofuscación y el encandecimiento a que han llegado los bandos partidistas. Hace unos meses, el ex gobernador de San Juan, Aldo Cantón, hoy en la cárcel y procesado, fué objeto de una agresión y herido de muerte, sin que de ello lo librara siquiera el hecho de encontrarse bajo custodia y amparo de las autoridades policíacas y jurídicas. Posteriormente, fué muerto en balazos en su residencia de Vicente López el prosecretario de la presidencia de la república, y no pasaron muchos días sin que tales expresiones volvieran a repetirse, esta vez en las calles de esta misma capital.

Para no referirnos sino a las notas más salientes de estas explosiones de barbarie política, anotamos la agresión de que se hizo objeto a una manifestación reunida frente a un diario opositor, que ocurrió, más tarde, culmine como se recordará, en un ataque a balazos contra los asistentes a un acto que se celebró en la plaza del Obispo, el día del que resultó un hombre muerto y otro herido de gravedad.

No se había despedido aún el ambiente de intranquilidad que contribuyeron a formar en el ánimo público los hechos de violencia relatados cuando ya volvió a sobrecurrer la opinión con cog un nuevo episodio que, por su magnitud y consecuencias, la vuelve a superar a los anteriores. Ocurrido en Mendoza, este nuevo hecho provocado por el apasionamiento de que las acciones criminales no ajeno de gravedad en el carácter violento que están asumiendo las luchas políticas. El caudillo máximo del radicalismo "leninista" ha sido muerto a balazos a raíz de ese hecho, y hay, también, según informa la prensa, una infinidad de heridos, muchos de gravedad. He aquí la síntesis informativa que da un diario de ayer acerca de este suceso:

"El tren en que viajaba el doctor Lencinas llegó a Mendoza a las 17.20. Lo esperaba una multitud de corrillos, muchos de ellos armados, que lo recibieron, narlos que lo acompañó hasta el Círculo de Armas, desde cuyo balcón hablaron el viajero y otras personas de destacada actuación en su partido. Uno de esos discursos, el del señor García Pizarro, a cabo sus frases, que quedó truncada, era de provocar un incendio. La explicación de estos dos hechos la dió el señor denunciante. Según el parecer del señor representante de la causa del Sr. Lda, se trataría de maniobras de los especuladores de bolsa vacías, que empezaban con ese artículo en gran

de ahí que, por ejemplo, los comunistas criollos, para zafarse del compromiso en que los coloca la agitación anarquista y obrera, y justificar la actitud de Ghezzi y pandilla, emplean la calumnia, dirigida torpemente contra Ghezzi y contra aquellos que lo defendieron de las garras gubernativas y reaccionarias. Ved si no es una grosera calumnia lo que dicen a propósito de un suelto referente a Ghezzi, un arresto y destierro, apareado en las columnas de la página en italiano de este diario.

"El chantaje" expresado — es una epidemia anarquista; pero contra Rusia esa epidemia no les dará resultado alguno. Diganos de paso que la deportación de Ghezzi a Siberia es un expediente para impresionar más Ghezzi pero vivir tranquilo siete años en Rusia pero Ghezzi no quería trabajar para ganar el pan, quería ser un pariente de los trabajadores rusos, y cuando lo pusieron en el trance "constitucional" que no trabaja, no come", creyó que podía chantajear a los compañeros rusos con el cuento del anarquismo, de los ataques al régimen soviético y de comunistas hucos en la cárcel. Pero las miras contra ese régimen y fué a dar crédito a rusos sus ganas y comodidad. Deseo allí se trabaja poco... Necesitamos retirar esas pavadas por no decir groserías de grueso calibre. Chantaje!"

Pero si como nosotros, Rolland, Istrat y otros apenas exigimos la libertad de Ghezzi, ¿cómo se le respeta? Pero que nos den datos de nada, donde está el despedido, el desterrado que, después de estar libre en Italia, fué arrestado para no querer trabajar...

Racionalización guerrera

También la industria de la muerte racionaliza su eficiencia criminal

No sabemos si son más grandes, más intensos y más apasionados hoy los esfuerzos que tienden a asegurar la vida humana sobre el planeta que los que tienden a destruirlo. En todo caso estos últimos son enormes, están fuera de la capacidad abarcativa de la gran mayoría de los hombres. La guerra viene fuertemente porque esos esfuerzos gigantes que se concentran en la destrucción, en la muerte, reclaman la prueba de su eficiencia. Las teorías no bastan.

En las industrias guerreras se opera de día en día una transformación enorme. Más aun que en el resto de las industrias, la competencia está aquí desarrollada hasta un grado inverosímil. El menor adelanto, el menor progreso en un caso cualquiera, suscita la emulación en todos los demás por superarlo. Toda una gran confederación de fuerzas está alerta para no dejarse sobepear: en su terreno. Si es necesario se sacrifica todo, se comiente en la competencia en todo, siempre que en lo relativo a la preparación de la guerra sea posible mantenerse a la altura de los tiempos.

Un telegrama de Madrid nos dice lo siguiente: "En el establecimiento industrial y militar dirigido por el teniente coronel Iriarte, ha comenzado un curso de protección y defensa contra la guerra química, para los oficiales de todos los cuerpos y unidades militares. Simultáneamente varios farmacéuticos, dirigidos por el capitán Bervert, seguirán un curso de toxicología, química y farmacología de los gases. España, respetosa con los tratados, responde con estas actividades sólo a la misión defensiva, como lo hacen muchas otras naciones, singularmente Rusia, Inglaterra y los Estados Unidos, que están considerando con preocupación el peligro futuro de algún beligerante que contravenga el cumplimiento de la prohibición del empleo de gases mortíferos, cuyo estudio se ha perfeccionado considerablemente, hasta acercarse a los más corrosivos, que constituyeron el último progreso de la química durante la gran conflagración mundial.

Palabras estas que encubren intenciones de hiena. España no quiere quedar atrás. La guerra de gases descomparará al papel preponderante en el sostenimiento futuro de las instituciones políticas y económicas del privilegio. Un país sin gases asfixiantes de todas clases es un país condenado a quedar fuera del concierto de las naciones civilizadas. Un gobierno que no tiene la posibilidad de afirmar su predominio todos los días hacia adentro y hacia afuera con el terror de los gases, es un gobierno débil que puede ser derribado por la primera revolución que estalle. Eso no puede admitirlo un gobierno que se respeta, una clase capitalista que se halla satisfecha con su posición.

Porque, hablemos claro, la preparación de la guerra no supone solo una guerra hacia el exterior, hacia otros países y otras razas, sino también una guerra interior, contra el proletariado, contra las fuerzas de la revolución. Y los Estados más fuertes son los que comienzan siendo hacia adentro, contra el país enemigo que constituyen las masas trabajadoras. Nosotros, en tanto que gente del pueblo, carne de cañón predilecta, debemos saber de antemano que todo el armamentismo que las clases privilegiadas pagan con nuestro sudor, en una fiebre de competencia insensata, no sólo apunta contra la paz mundial, sino contra nuestra propia existencia. Hagamos entonces, cuanto dependa de nuestras fuerzas, por poner dignos al volcán próximo a hacer erupción.

El asesinato de Emilio López Arango ha sido intencionalmente y ampliamente reprobado, no ya por los que integran el movimiento que se identifica con este diario, sino por todos los espíritus nobles y justicieros que se han sentido heridos en sus sentimientos y han expresado su voz de condenación contra el reprochable hecho. Y no podía ser de otra manera; la muerte de un hombre que entregó los mejores días de su vida a la defensa de una causa generosa y justa, tenía fuertemente que ser deplorada no solo por aquellos que se sienten ligados a las mismas ideas que defendió la víctima, sino por todos los hombres de buenos sentimientos.

CONTRA EL CRIMEN

Sintetizando las expresiones de adhesión hacia el caído y de condenación contra el hecho

Durante dos semanas hemos venido haciendo pública la exteriorización de dolor y de protesta que ha provocado en hombres e instituciones del movimiento, y aun de fuera del mismo, una multitud de correos, cartas, atentando criminalmente contra la vida de uno de sus más firmes militantes.

El asesinato de Emilio López Arango ha sido intencionalmente y ampliamente reprobado, no ya por los que integran el movimiento que se identifica con este diario, sino por todos los espíritus nobles y justicieros que se han sentido heridos en sus sentimientos y han expresado su voz de condenación contra el reprochable hecho. Y no podía ser de otra manera; la muerte de un hombre que entregó los mejores días de su vida a la defensa de una causa generosa y justa, tenía fuertemente que ser deplorada no solo por aquellos que se sienten ligados a las mismas ideas que defendió la víctima, sino por todos los hombres de buenos sentimientos.

Prueba de esa unanimidad con que ha sido deplorada la muerte de Arango, y prueba de la unánime condenación a que se han hecho acreedores los causantes de esa muerte, la dan, como se ha dicho, las notas de indignación y de protesta llegadas a esta redacción desde todos los rincones del país. Una infinidad de esas notas se han dado a conocer en estas columnas en el curso de las dos últimas semanas, y queda todavía otra cantidad no muy numerosa de notas de esa índole, que, por no redundar, dado que, salvo diferencia de palabras o términos, todas expresan lo mismo, no seguiremos publicando, conformándonos con dar los nombres de las

Acciones criminales

LOS ESPECULADORES DE BOLSA VACIA

Días atrás, en la fábrica y depósito de bolsas sito en Rocamora y Pringles, de propiedad de Francisco Anglada, se produjo el siniestro, que ocasionó pérdidas por 300.000 pesos, no pudo ser aclarado. Pero el hecho de que en seguida de este incendio, manos criminales intentaron incendiar otra fábrica de bolsas que está situada en la manzana comprendida en las calles Juan Carlos Gómez, Uspallata, Santa Cruz y Patagonia, de la zona social H y N, del Seto Lda., y que gira en plaza con un capital de tres millones de pesos oro, vino a poner en claro que las acciones criminales — los dos casos a la vez, ya que son idénticos y están inspirados en un mismo propósito — se deben únicamente a los especuladores de ese artículo, tan codiciado cuando se está en las vísperas de las cosechas de granos.

Mientras duraba el primer incendio, un señor denunciaba a la policía que en el interior de uno de los galpones de la fábrica a su cargo, se había descubierto un hipótesis de trapos empapado de aceite inflamables, el que había sido arrojado por un boquete abierto en uno de los portones de entrada al establecimiento industrial, por vaya a saberse por quién o quienes.

La intención de los individuos que llevan a cabo esa faena, que quedó truncada, era de provocar un incendio. La explicación de estos dos hechos la dió el señor denunciante. Según el parecer del señor representante de la causa del Sr. Lda, se trataría de maniobras de los especuladores de bolsa vacías, que empezaban con ese artículo en gran

